

ÁREA PROFESIONAL – Sea íntegro

Dios quiere que tengamos su orden en todas las áreas de nuestra vida porque facilitará impactar con bendición nuestra vida y la de los demás.

El trabajo que hacemos es importante y valioso, no debe ser menospreciado.

Porque incluso cuando estábamos con ustedes, les ordenamos: «El que no quiera trabajar, que tampoco coma. 2 Tesalonicenses 3:10

Tampoco sobrevaloremos el trabajo para convertirlo en algo más importante que Dios y lo demás. Cuando le damos más valor de lo que se debe a algo, le estaremos restando valor a Dios, a la salud, matrimonio, familia, etc...

Debemos tener equilibrio para no sacrificar nuestra relación con Dios y los demás.

CÓMO ALCANZAR LA PROSPERIDAD

Dios quiere que en comunión con Él practiquemos su palabra, Él nos predestinó una vida abundante por el resultado de ser buenos administradores de sus dones y talentos.

Para vivir con las riquezas que Dios tiene para nosotros debemos tener una buena motivación y No tener afán de tenerlas. Él **no** nos quiere pobres.

“El afán de enriquecerte es una buena manera de empobrecerte”

La clave para ser ricos es la disciplina, es poner en práctica lo que queramos o no para obtener los resultados deseados.

Cuando vivimos **por principios** y no por emociones podremos ser constantes con las disciplinas. Siembra y cosecha.

El dinero mal habido pronto se acaba; quien ahorra, poco a poco se enriquece.
Proverbios 13:11

5 principios que te ayudarán a ser próspero:

Integridad – Presupuesto – No deudas – Generosidad – Ahorro

Ser disciplinado viviendo con estos principios te avanzará en prosperidad, si eres indisciplinado producirás pobreza.

1. **Sea íntegro.** (Haga las cosas bien, sea honrado)

» *El que es honrado en lo poco, también lo será en lo mucho; y el que no es íntegro en lo poco, tampoco lo será en lo mucho. **Lucas 16:10***

Ser íntegro y honrado con **todo** y en todo lugar sin excepciones. El que roba un dólar cuando nadie lo ve, es muy fácil que robe un millón si puede salirse con la suya.

Somos íntegros cuando nuestro propósito es agradar a Dios en vez de querer ser ricos. Eso nos hace rectos e intachables.

¿Cuánto cuesta agradar a Dios? Cuando nuestro fin es el dinero en todo tiempo estará comprometida nuestra integridad. Pero cuando nuestro fin es agradar a Dios, nada ni nadie comprará nuestra integridad.

Vivimos en un mundo donde la honestidad e integridad son relativas. Se pueden hacer cosas si nadie se entera, pero si alguien puede descubrirlo no se hacen.

Dios demanda absoluta honestidad e Integridad. Debemos darle el valor correcto a todo.

*El Señor **abhorrece** las pesas falsas y **reprueba** el uso de medidas engañosas. **Proverbios 20:23***

Debemos siempre preguntarnos si lo que hacemos le agrada y aprueba Dios. Y **NO** como la mayoría que se pregunta si le conviene o piensa en la posible consecuencia.

Decir verdades incompletas es igual que mentir. Y hacer trampa es hacérsela a Dios, pues Él es el dueño de todo.

*El dinero mal habido pronto se acaba; **Proverbios 13:11^a***

Dios disciplina a sus hijos y no permitirá que el dinero que conseguimos de mala forma permanezca.

La raíz de la deshonestidad y falta de integridad está en lo que tenemos en nuestro corazón, porque nuestras acciones son resultado de ello. Si hay temor de Dios (Reverencia y obediencia) en nuestro corazón se reflejará en nuestras acciones.

*Porque el amor al dinero es la raíz de toda clase de males. Por codiciarlo, algunos se han desviado de la fe y se han causado muchísimos sinsabores. **1 Timoteo 6:10***

“En el mundo hay más temor de perder el dinero que de ofender a Dios”

Cuando seguimos al dinero abandonaremos a Dios. Si seguimos a Dios, el dinero nos alcanzará. Si seguimos a Dios por sus bendiciones (Dinero, estatus legal... etc.) cuando tengamos esas bendiciones ya no seguiremos a Dios.

» *Nadie puede servir a dos señores, pues menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro. No se puede servir a la vez a Dios y a las riquezas. Mateo 6:24*

el dios de Judas era el dinero y usó al Señor para obtenerlo. Vendió su integridad.

“El que sigue a Dios para obtener dinero, dejará a Dios al obtener dinero.”

Cada vez que somos tentados a ser deshonestos, serán expuestas las intenciones de nuestro corazón.

El que se apega a su vida la pierde; en cambio, el que aborrece su vida en este mundo la conserva para la vida eterna. Juan 12:25

Nos aferramos al creador o a lo creado, a lo de la tierra o a lo del cielo.

Haces a Dios tu riqueza o haces de tu riqueza un Dios.

Para seguir a Dios hay que dejar lo de la tierra siendo íntegros, evidenciando así quién es el Dios de nuestro corazón.

Las riquezas de Abraham y Lot eran tantas que tuvieron que separarse. Lot escogió una tierra con riquezas donde el corazón de las personas estaba lejos de Dios (Sodoma y Gomorra), siguió el dinero abandonando a Dios y sus bendiciones.

“Lo más lejos que estés del pecado será lo más cerca que estés de Jesús.”

Lot quería estar cerca del pecado sin comprometer su relación con Dios, pero su decisión trajo consecuencias de maldición y destrucción para él y su familia.

Las personas íntegras no pueden ser amigas de malas amistades porque ellas corrompen las buenas costumbres. El pecado que toleras de tus amigos es lo que vas a terminar haciendo.

Dios envió un ángel advirtiéndole que si no se convertía a Dios y dejaba ese mundo perecería en el fuego (infierno).

Este fue un cuadro del final del mundo.

El que se apega a su vida la pierde; en cambio, el que aborrece su vida en este mundo la conserva para la vida eterna. Juan 12:25

Pero la esposa de Lot miró hacia atrás, y se quedó convertida en estatua de sal. Génesis 19:26

Cuando tenemos que decidir no amar al dinero por amar a Dios debemos hacerlo sin mirar atrás. Todo lo que consigamos con trampa, robando, fuera del orden de Dios lo perderemos y también nos destruirá.

No sigamos a Dios por aparentar como lo hizo Judas y la esposa de Lot. Evidenciamos que Dios es nuestro Señor y que lo seguimos sólo a Él siendo íntegros y no siguiendo las riquezas.

Satanás nos tienta como lo hizo con el Señor Jesús. Él quiere que nos postremos ante él cediendo nuestra integridad. El Señor nos quiere conducir por la integridad en donde está la voz de Dios.

Parte de la integridad es la forma en que trabajas.

*¿Has visto a alguien diligente en su trabajo? Se codeará con reyes, y nunca será un **Don Nadie**. Proverbios 22:29*

Cuando no somos diligentes estamos robando la productividad que podemos tener y así no avanzaremos como Dios quiere.

Parte de la integridad son las personas con las que nos rodeamos.

Debemos ser sabios e íntegros y rodearnos de personas sabias. No debemos aceptar lo que no está de acuerdo con Dios y su palabra.

*No se dejen engañar: «Las malas compañías corrompen las buenas costumbres.»
1 Corintios 15:33*

Integridad es no robarle a nuestra vida, ni a otros ni a Dios.

Dios nos da todo y pide de vuelta el 10% para bendecirnos abundantemente.

*» ¿Acaso roba el hombre a Dios? ¡Ustedes me están robando!» Y todavía preguntan: “¿En qué te robamos?” »En los diezmos y en las ofrendas. Ustedes —la nación entera— están bajo gran maldición, pues es a mí a quien están robando. »**Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo**, y así habrá alimento en mi casa. **Pruébenme** en esto —dice el Señor Todopoderoso—, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde. Exterminaré a la langosta, para que no arruine sus cultivos y las vides en los campos no pierdan su fruto —dice el Señor Todopoderoso—. Entonces todas las naciones los llamarán a ustedes dichosos, porque ustedes tendrán una nación encantadora —dice el Señor Todopoderoso—. **Malaquías 3:8-12***

Es imposible tener la prosperidad predestinada por Dios si no le devolvemos lo que le pertenece. Cuando obedecemos a Dios estaremos en su protección y provisión.

Dios está mirando qué hacemos con el primer 10% de nuestros recursos, ahí se ve dónde está nuestra confianza. Dar el diezmo no es un acto de generosidad, es un acto de honradez e integridad. Para manejar y administrar bien el 100% de nuestros recursos debemos actuar en el orden de Dios.

Todos queremos llegar desde nuestra actualidad a un lugar mejor (Bendición). Requiere creer y obedecer a Dios para llegar ahí.